

EDITORIAL

## Hace falta ya una huelga general

Sociedad de Consumo

Paula Cabildo



Bueno, pues ya casi estamos: desde hace meses se preveía que a final de año alcanzaríamos la cifra de tres millones de parados y, según los datos de noviembre ofrecidos gentilmente por el Instituto Nacional de Empleo, ya tenemos 2.989.269 personas desempleadas. Desde la redacción de *Rojo y Negro* no dudamos en ningún momento, tal y como iban las cosas, que estas predicciones se iban a convertir en realidad, pero la verdad es que en esto no era muy difícil acertar.

Para mayor detalle, el número de parados registrados en las oficinas del INEM subió en 171.243 personas en noviembre, el 6 % respecto a octubre, con lo que, como decimos, la cifra total de desempleados roza ya la barrera de los tres millones, al situarse en 2.989.269 personas, dato que no se alcanzaba desde febrero de 1996, cuando el total de parados superó los 2,99 millones, según informaba este mes el Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Por primera vez en 12 años, el pasado mes de octubre se sobrepasó la barrera de los 2,9 millones de parados. Esta subida es la octava consecutiva y es casi cuatro veces superior a la registrada en noviembre del año pasado, cuando el desempleo se incrementó en 45.896 personas. En toda la serie histórica comparable, que comienza en 1996, el paro ha subido siempre en noviembre, aunque nunca tanto como este año. Parece que es la época del año preferida por los empresarios para despedir, cerquita del cierre anual de las empresas, presumiblemente para que el reparto de los beneficios sea mayor. Ellos se regalan más ganancias por Navidad, y a los trabajadores les regalan un despido. Esto es como aquello de “para ti la mierda y para mi el bizcocho”, aplicado a la lógica empresarial.

En cuanto a la contratación, en noviembre se registraron en el INEM un total de 1.162.614 contratos, de los que el 11,1%, el

equivalente a 129.123, eran indefinidos, manteniéndose así la tendencia de la progresiva pérdida de peso de la contratación indefinida en la cifra global. En fin, nada nuevo: cada vez menos trabajo y en condiciones menos estables.

No hace falta ser licenciado en economía por la Universidad de Harvard para darse cuenta, leyendo estos datos, que, como diría el Chiquito de la Calzá, “la cosa está muy mal”. Bien, pues si a nadie se le escapa que

habría que hacer algo cuanto antes, veamos lo que nos dice el Gobierno al respecto. Concretamente, el Vicepresidente Segundo, Pedro Solbes, declaraba, al hacerse públicos estos datos, que “no son ninguna sorpresa”, para hacer hincapié, a renglón seguido, en que la evolución futura del empleo depende de si mejora o no el contexto económico. Pero subrayó que “hay cierto consenso de que 2009 va a ser peor que 2008” -ah, vaya, qué fatalidad, ¿no?-. Y en ese caso, “el ries-

go de que el paro aumente algo más lógicamente existe”, concluyó. Lógicamente... Lógicamente, visto lo visto, estamos apañados con esta gente.

Bien, pues tal y como están las cosas, y sobre todo tal y como pueden seguir evolucionando, “de forma lógica” según Solbes, insistimos en lo que ya veníamos diciendo desde hace meses: hay que responder ya a estos ataques de las clases dominantes. En CGT ya hemos empezado a hacerlo, pero entendemos que esta respuesta debe ser global y desde todos los ámbitos de la sociedad. Y cuanto antes lo hagamos, en mejor posición estaremos para defendernos.

Al cierre de esta edición de *Rojo y Negro*, un millar y medio de confederales se plantaban delante del Ministerio de Trabajo para hacer entender de una vez al Ministro que esta crisis no es nuestra, ni la hemos creado nosotros, y que desde luego no estamos dispuestos a pagarla. Porque esta banda (políticos, empresarios y otras gentes de mal vivir) se montan sus chiringuitos, se reparten lo que pueden trincar por ahí, y como van al beneficio inmediato y les interesa mucho más llevárselo calentito ellos que garantizar un modelo de sociedad estable y sostenible para todos y todas, donde la gente pueda vivir en paz y sin tener que preocuparse de si va a tener para comer mañana, pues cuando ya han arrasado con todo y hay que pagar los platos rotos, les toca a los de siempre: a los trabajadores, que ven como sus condiciones de trabajo cada vez son peores, o directamente pierden su empleo.

Ante esto, nosotros decimos que ya basta, que no lo vamos a consentir ni un minuto más. La movilización del 3 de diciembre ha sido sólo el principio. CGT va a seguir luchando e intentando sumar voces contra este modelo de organización de la sociedad injusto e insostenible. Porque en esta lucha es necesario que estemos tod@s. En Italia han convocado una huelga general para el 12 de diciembre. ¿Cuándo la hacemos aquí?

Las premisas ideológicas de la estafa de las hipotecas sub-prime, derivados, burbujas especulativas e inmobiliarias son las mismas del neoliberalismo. Vean el cuento de Milton Friedman (1912-2006), que ya he mostrado en la edición digital de este periódico, pero lo repito de nuevo, dado el absurdo y las terribles consecuencias.

En 1953, en su obra *The Methodology of Positive Economics* (La Metodología de Economías Positivas), el mentor intelectual de los Chicago Boys y de la experiencia del Fascismo de Mercado en Chile de Pinochet, afirma (p.14): “...hipótesis realmente importantes y significativas poseen presupuestos que son representaciones descriptivas tremendamente imprecisas de la realidad...”.

Años después, en su libro de memorias (póstumas), Alan Greenspan, el hombre que autorizó la desregulación de los Bancos de Inversión de los EUA y dejó estallar la burbuja de las empresas punto.com, afirmó algo semejante. En *La era de la turbulencia, aventuras en un nuevo mundo* (Campus, 2007), el ex-miembro del Gabinete de Crisis de Gerald Ford y todopoderoso del Fed de Reagan, de Bush padre y de Bill Clinton (de 1987 a 2006), afirma (p.325-326): “El capitalismo de mercado es una gran abstracción que no siempre es compatible con la visión ‘espontánea’ de cómo funciona la economía. Presumo que los mercados sean aceptados de cara a su larga historia de creación de riqueza. Pero, no es raro que mucha gente se queje, inclusive para mí: ‘No sé como

## Comprender lo incomprensible

BRUNO LIMA

los mercados funcionan, parece que siempre están al borde del caos’.[...] Cuando las economías de mercado se desvían durante algún tiempo de una trayectoria aparentemente estable, reacciones competitivas entran en acción para restablecer el equilibrio.”

Para no seguir adelante con esta cantinela, los orígenes de este pensamiento fantasioso, pero operativamente nefasto, pueden ser encontrados en una obra profética. En *Capitalism and Freedom* (Capitalismo y Libertad, 1962, Chicago University Press), el gemelo intelectual de Friedrich Hayek presenta sus recetas básicas:

1) “... los gobiernos deberían abolir todas las reglas y reglamentaciones que se interponen en el camino de la acumulación de logros...”

2) ... deberían vender todos los activos que poseían y que podían ser administrados por las corporaciones, con fines lucrativos...

3) ... necesitaban cortar dramáticamente los fondos destinados a los programas sociales.”

El resultado de las premisas y aplicaciones de Friedman en Chile y las consecuencias de las medidas tomadas – y las no tomadas – por Alan Greenspan en los EUA y, por consecuencia

directa en el mundo entero, están a la vista de todos. La tal turbulencia de los mercados es el fruto de 8 años de fiesta de los derivados, donde un valor representaba ¡64,3 veces este mismo valor! Un conjunto de hipotecas formaba una cartera de títulos. A partir de ahí, se formaban otras carteras, con colecciones de títulos derivados de esta misma colección de hipotecas con fraude anunciado. Todo el rombo es del mismo valor de todo lo negociado – y sin lastres. Mucho dinero se incorporó a los fondos de inversión, fortunas en premios de “desempeño” entraron en los bolsillos de altos ejecutivos y cuentas offshore en paraísos fiscales y financieros. ¡Finalmente, la cuenta a pagar por la humanidad es de US\$ 668 millardos!

Para tener un marco de comparación, los diez mayores PIBs del mundo en 2008 (datos de 2007), según el FMI, son de la orden de: Estados Unidos, US\$ 14,20 millardos; Japón, US\$ 4,87 millardos; China, US\$ 3,94 millardos; Alemania, US\$ 3,65 millardos; Francia, US\$ 2,84 millardos; Reino Unido, US\$ 2,83 millardos; Italia, US\$ 2,83 millardos; Rusia, US\$ 2,33 millardos; España, US\$ 1,70 millardos; Brasil, US\$ 1,62 millardos.

Con esta muestra, podemos exponer el tamaño del rombo y la cuenta a ser pagada por el absurdo de la cosa. ¿Cuántas empresas jugaron en el casino digital? ¿Cuántas transnacionales están colgadas por sus balances fraudulentos y cuyos resultados de 2008 están apareciendo mucho peores que en 2007, aún teniendo la crisis del subprime (el no pago de las hipotecas en función del aumento de los intereses básicos de los EUA y a de la inflación estadounidense venida de los gastos con las guerras de Irak y de Afganistán), papa caliente que saltó en el primer semestre del año pasado? ¿Cuál es la dimensión real de los papeles sucios? ¿Será que los balances están bajos porque los Estados, a través de los Bancos Centrales, están comprando acciones de las empresas casi-insolventes, y así salvando la liquidez de estas personas jurídicas administradas como macro-organizaciones criminales? Sí, crean que sí. Las pistas siguen los rastros de los dientes afilados de los mismos tiburones de las finanzas y que fueron en cambote en los EUA.

Volviendo a los padres intelectuales y operadores financieros del rombo, cabe una cruel ironía para concluir este breve artículo. Greenspan está

arrepentido. Es como el economista brasileño Antonio Delfim Netto. El profesor de la USP, quien, tras servir a la dictadura militar (1964-1985) siendo ministro de la Hacienda de los generales Costa y Silva y Médiçi, fue ministro de Agricultura y de Planificación del general Figueiredo, Delfim fue a la prensa diciendose de “centro”. Así se ha posicionado al lado de Lula y borró su pasado de Fascismo Económico. ¡Delfim hoy, y ya desde hace un par de años, es consejero económico de Lula!

Volviendo al ex-presidente del Fed, en testimonio en el Congreso de los EUA, bajo juramento, Greenspan afirmó sin medias palabras: “El moderno paradigma de gerenciar el riesgo aseguró los balances por décadas. Sin embargo, todo el edificio intelectual entró en colapso en el verano del año pasado (2007)”

¿Necesita decir más? Quedan preguntas “sencillas”, temas “simples”, del tipo: ¿Cómo pagar una cuenta que es mayor que todo el conjunto de la riqueza en moneda digital junta? ¿Cómo pagar estas cuentas de exuberancia irracional sin una racionalidad que la regule? ¿Cómo el mundo confiará en la auto-regulación otra vez?

La respuesta no está en los balances alterados, pero sí en la correlación de fuerzas que el mundo del trabajo y de los pueblos en lucha tiene que reconstruir. El camino de la soberanía popular pasa por luchar por el control de las cadenas productivas y el fin de la interdependencia tecnológica y financiera.

Seguiremos en el tema, sin tregua, fraudes o estafas.



El 24 de noviembre fue el turno de Citigroup. No, ni dictamos opinión ni tampoco sentencia, hay que proteger al capitalismo no importa un pepino lo repugnante o sanguíneo que sea su comportamiento... ¿Qué remedio nos queda? Por décadas llevamos ensalzando las virtudes de la llamada libre empresa, algo que nunca ha existido en EEUU, y asociándola con otro mito, la democracia. Al parecer, a menos que continuemos aferrados a esta fantasía, tanto nuestro orgullo como nuestra dignidad quedarán hechos añicos.

Mostrando tal idiotéz al rescatar a los cuarenta ladrones de la cueva de Alí Babá, se racionalizará usando el subterfugio de siempre: si el gobierno no ofrece rescates y garantías, las cosas se pondrán mucho peor, terminando hacia la miseria en esta nueva era en la economía. Siempre esa sonrisa del diablo en la mentira. Se nos dice que debemos reforzar la estructura podrida donde habitamos, o no tendremos lugar donde pasar la noche, sin tener en cuenta el frío y la lluvia que puedan venir después.

A no preocuparse de lo que venga; que sean otros los que paguen por nuestros pecados; que sean otros en el futuro los que tomen la medicina que hoy debíamos recetar. Después será la industria do-

## Aquí nos tenéis, rescatando al capitalismo

BEN TANOSBORN

mestica del automóvil, seguida de todos aquellos que quieren ponerse en cola: ciudades, provincias, y pediguños de toda índole, todos a mamar de la teta de crédito hasta que el ubre quede seco. Es nuestro privilegio ya que somos "el otro" pueblo escogido sobre la tierra. Estamos aquí para consumir y gastar... ¡Que sean otros los que ahoren para nuestro beneficio!

Adelante con el consumo; a China todavía podemos sacarla un billón o dos... A fin de cuentas, los innovadores estadounidenses pagarán la deuda... Mágicamente, sin sacrificio. ¿Acaso no habéis oído hablar del ingenio norteamericano?

Insistimos en que no se nos den sermones. En EEUU no queremos profetas que nos digan lo que estamos haciendo mal. ¿Acaso no os acordáis de las arenas movedizas sobre las que pisó el entonces presidente, Jimmy Carter, cuando dijo al país en 1979 que el pueblo aparentaba tener un "malestar"? Casi tres

décadas después, el pueblo aún no le ha perdonado. De hecho, los norteamericanos le martirizaron junto a su entonces jefe del Banco Central, Paul Volcker, quien con mano dura logró que EEUU, tras un poco de dolor, emergiera en 1983 con una economía mucho mas fuerte.

¡Y pensar que fue precisamente esa "odiada" política económica que Carter y Volcker comenzaron en 1979 lo que ayudó a Ronald Reagan para ser reelegido en 1984! La ironía de todo ello: la ignorancia hay veces que domina el saber, y hasta la certeza.

Temo que tanto los miembros del congreso actual, como los que inaugurarán el próximo congreso (111mo) el 6 de enero de 2009, no son precisamente ciudadanos que les sobre sabiduría u honra, siendo tan solo, en su gran mayoría, de los que se perpetúan en sus cargos como momio; y su enfoque en este "rescate económico", no cabe duda, añadirá miseria para generaciones

venideras. Esto, no obstante que tanto la Cámara de Representantes como un-tercio del Senado obtuviesen su mandato electoral postulando, en ambos partidos, cambio.

Cabilderos siguen tan poderosos como siempre, incluyendo en este régimen de cambio que escolta al presidente-electo Obama. La mayoría de nosotros, esperanzados o a regañadientes, hemos añadido nuestro nombre a la lista de bien-deseantes. Los que opinamos desde la izquierda, creemos que más que el hombre (Obama) con su visión y aptitud política, será un milagro lo que se logre. Que de una vez para siempre se corrija lo que es el centro en política, y no como ahora en que el centro de la política es realmente el centro en la derecha, al parecer sin reconocer que existe una tal izquierda, algo que se ha perpetuado por décadas... Apenas reconociéndose que Bush ha estado gobernando, cuando se le ha permitido, desde la extrema derecha.

Aún reconociendo el centro político, y gobernando al país desde allí, le será muy difícil a Obama gobernar y ser aceptado por un consumidor amargado, dada la mierda que ha heredado de un gobierno que no solo toleró, sino que azuzó a que el capitalismo se convirtiese en el más rapaz en la historia del país.

Con Volcker aconsejando, Geithner (Tesoro) y Summers (Consejo Económico Nacional) en primera línea económica, tan capacitados como son, se obtendrán soluciones óptimas, aunque los problemas no desaparezcan por años; pero aún más importante es la siguiente pregunta: ¿cuánto tendrán que ser agudadas esas soluciones para que puedan ser aceptables por Obama dado el factor político?

Esfuerzos para revisar y reparar la economía, enfrentar y aguantar una situación económica dolorosa en el presente, es algo que no va con la forma de ser del duopolio político estadounidense, acostumbrados a una cultura política de corrupción, cabildeo, y resultados a corto plazo... Esto último demandado a menudo con intransigencia por los constituyentes.

Quiénes sino nosotros, los que debiéramos estar contritos y tomar la purga; dejemos que la depresión tome su curso... Aunque optemos por un transplante de corazón para este capitalismo moribundo.

La crisis económica provocada por la especulación financiera está revelando de manera brutal cuál es la verdadera naturaleza del Estado. Basta con analizar sus prioridades. Es el mismo aparato del Estado que legisló desregulando para hacer posible los criminales artificios de la economía de casino quien otra vez, pretendiendo una autoridad renovada, se pone al frente del ejército de salvación. Pirómanos y bomberos en uno sólo troquel. ¿Con qué objetivo? ¿Para sacar las oportunas consecuencias y rectificar el tiro promoviendo un sistema económico más justo y racional?

Evidentemente, no. Lejos de atender a esas necesidades, el Poder Político Capitalista reunido en Washington, en lo fundamental, ha decretado profundizar en las mismas recetas que incubaron la catástrofe. Otro experimento en cabeza ajena. Con la intención no declarada de ganar la última batalla de la lucha de clases que aún y todo impide el reinado absoluto del dinero sobre el trabajo. La prioridad es ejecutar esa colosal transferencia de renta que supone pagar con fondos públicos los latrocinios del capital financiero. De ahí la falta de referencias serias al empleo, ni a medidas para reducir el paro galopante en ciernes.

El capital monopolista quiere aprovechar la crisis que él mismo ha perpetrado para infringir una derrota definitiva al mundo del trabajo. Como ave fénix que resurge de las cenizas, la nueva economía que viene se pretende un gran panóptico global, en el que una élite armada hasta los dientes, a modo de gobierno mundial, controle todos los recursos básicos del planeta, en un entorno de precariedad laboral, subempleo y paro estructural de dos dígitos capaz de corroer en su raíz cualquier proyecto de cohesión social. En ese contexto, la actual lobotomización general, fomentada por el gran cebo de

## Refundar el sentido común

RAFAEL CID



la eterna lucha contra el terrorismo, cumplirá un papel similar al que, tras la Gran Depresión de los años 30, desempeñó el nazismo militarizando a la sociedad más culta de su tiempo. Entonces, con la consigna del pleno empleo bajo la disciplina del Estado totalitario para, de facto, asegurar la liquidación del movimiento obrero.

La ofensiva ideológica que encubre la crisis económico-financiera no es menos importante que la categoría del expolio en marcha. La intervención de los Estados capitalistas en la presente situación de emergencia mundial no plantea medidas de rescate para los millones de personas que diariamente mueren por doquier a falta de lo más

indispensable. No se trata de que la inversión pública tenga un eficaz destino social. La prueba está, por ejemplo, en cómo los gobiernos de la UE están haciendo compatibles las medidas de rescate a la gran banca con el mantenimiento de fórmulas como el dumping laboral, la Directiva del Retorno o la propuesta Bolkestein. Muy al contrario, admiten con toda tranquilidad la necesidad de hacer un "paréntesis en la economía de libre mercado", tal que la vulneración del límite sobre el déficit presupuestario consagrado en Maastricht, o la prohibición de ayudas públicas a empresas privadas que dicta el Tratado de Lisboa. Se exhibe así una ferocidad canibal a la hora de aliviar

los problemas sociales mientras se derrocha magnanimidad ante los principios fundacionales de los propios directores de orquesta.

De ahí que en la hoja de ruta de la crisis global esté ya previsto cuáles serán las reformas que tendrán que aplicarse al mundo del trabajo, con el consenso cómplice de los llamados "agentes sociales". Nada de políticas intensivas en factor trabajo, mayores inversiones públicas, mejores coberturas sociales, estabilidad laboral y reparto del trabajo (jornada de 35 horas). Y sobre todo nada de un ajuste financiero con un impuesto anual al capital o sobre los depósitos en paraísos fiscales. De lo que se habla ya es de todo lo

contrario: de ERE's, mengua de derechos sociales, laborales y ciudadanos; abaratamiento del despido; mayor precarización laboral; centralización del sistema impositivo sobre el IRPF; rebaja en las pensiones y seguro de paro; de keynesianismo armamentista; cerrojazo a la emigración; etc.

El desempleo estructural forma parte intrínseca del sistema capitalista porque permite exacerbar las contradicciones sociales. Por eso hoy todos los economistas oficiales y los publicistas neoliberales consideran un cierto nivel de paro como "algo inevitable", demostrando con ello la ineficacia consustancial del sistema. Una política que primara el pleno empleo fomentaría una cultura nueva y cierta conciencia anticapitalista. La letra con sangre entra. El economista M Kalecki afirmaba que había tres razones fundamentales para la cerril oposición de los líderes industriales al pleno empleo obtenido a través del gasto gubernamental: la resistencia a la interferencia pública en ese área; la resistencia a la dirección del gasto en sí mismo y la resistencia a os cambios sociales y políticos resultantes de un panorama sin desempleo. Pero concluía que la razón última y fundamental contra esa "concurrencia ilícita" radicaba en una cuestión de dominación política: la concepción del desempleo como ejército de reserva para controlar y sofocar las reivindicaciones laborales.

Pero una cosa son los planes-logoreta del capitalismo recauchutado y otra lo que en realidad ocurra. El mapa no es el territorio. La profundidad y globalidad de la crisis actual encierra una oportunidad histórica casi única para refundar el humanitarismo. Todo dependerá de la respuesta colectiva de la gente que aún no se ha jubilado como personas. Contra el pesimismo de los hechos inducidos, la voluntad transformadora de la gota malaya y el discurso imparabable de la marcha verde.